



experiencias

Un espacio y un ritmo diferentes

Por Priscila Riofrío
(neurobrainprofesional2020@gmail.com)

Como psicóloga, terapeuta y educadora ha sido una experiencia muy enriquecedora esta forma de educar a niñas y niños de manera virtual. Sin embargo, la comunicación virtual no es un espacio apto para todos. Existe una población que necesita refuerzo continuo, terapias y un espacio adecuado para seguir avanzando. Me refiero a personas con discapacidad intelectual.

Muchos padres han optado por un tutor académico o un especialista para que sus hijos puedan seguir aprendiendo y, sobre todo, tener ese contacto físico que tanto nos hace falta. Siguiendo extremadamente con todos los protocolos de bioseguridad, en NeuroBrain Profesional trabajamos de manera presencial, ofreciendo diferentes programas de acuerdo a la necesidad del niño, previo a una evaluación del neurodesarrollo.

Uno de estos programas se denomina “Aprestamiento para niñas y niños con síndrome de Down entre los tres y seis años de edad”, en el que realizamos terapia cognitiva, terapia emocional, terapia del lenguaje, estimulación motriz fina y gruesa, además de la grafomotricidad. Además, empleamos diferentes actividades con filosofías, metodologías y técnicas ade-

cuadas para lograr experiencias que permitan gradualmente una inclusión en instituciones educativas regulares.

También vemos necesario hacer una orientación a los padres y a educadores para crear espacios y actividades en casa, e incluso en las instituciones educativas que están abriendo sus puertas para que permitan esa conexión emocional y generar un aprendizaje mejor y significativo. He podido evidenciar que aplicando técnicas como *mindfulness*, *tapping* o yoga se puede dejar a un lado el famoso estrés causado por el encierro.

No ha sido fácil, hemos tenido que reinventarnos, capacitarnos constantemente y, sobre todo, ser un soporte para aquellas familias que tienen hijos con síndrome de Down. Mi meta es proporcionar bienestar y felicidad para aquellas niñas y niños que tienen un ritmo diferente de aprender.

He podido evidenciar que aplicando técnicas como mindfulness, tapping o yoga se puede dejar a un lado el famoso estrés causado por el encierro.